



La I^a Comunió

¡Qué simpáticas las Fiestas
de Primera Comunió!
Los niños en las Iglesias,
los niños, todo ilusión,
a familiares y amigos
hacen llorar de emoción
con sus vestidos de fiesta,
su inocencia, su candor...
diríase que en el Templo
puso el mismo cielo Dios...
Todo son flores y luces
y música y oración...
El sacerdote, la misa
celebra con ronca voz...
También la emoción le embarga
¡La Primera Comunió!
Y en el ámbito del templo
¿se oyó la voz de Señor?
«dejad que vengan los niños
que les dê mi corazón
en disfraz de eucaristia...
son el blanco de mi amor»
¡Qué simpáticas las Fiestas
de Primera Comunió!
¿De veras son tan simpáticas
tan cargadas de ilusión

tan plétoricas de cielo?
¡La Primera Comunió!
Un enemigo muy fuerte
en nuestro mundo de hoy
de rabioso consumismo,
es el lujo y el confort...
¿Y los niños? Su ilusión
ya no es Jesús del Sagrario;
es el traje, y el reloj,
los regalos... ¡qué arrinconan
a la misma Comunió!
¡Otra batalla que gana
el consumismo y el confort!!
A ese enemigo del alma
«el Mundo» tan fuerte hoy,
sólo le puede vencer
una recia formación
que devuelva al cristianismo
de los cristianos de hoy
los valores evangélicos...
¡Jesús a pleno pulmón!
Como una blanca azucena
lo mismito que un jazmín
mi niña marcha a la iglesia
a la iglesia de San Gil.
Ha cumplido siete años
y va a recibir a Dios,
mi niña ya va rezando
su Primera Comunió.
En el quicio de la puerta
estamos su madre y yo
con lágrimas en los ojos
y risa en el corazón.
Un coro de serafines
allá en el Altar Mayor
reza mi niña con ellos
su Primera Comunió.
De rodillas es an bonita
y tiene tanto salero
que le da el agua bendita
mi angelito del cielo.
Mi niña ya está en su casa
llena de gracia de Dios,
¡cómo la mira su madre

y cómo la miro yo!
Cariño de mi cariño
alegría de mi amor
la nieve y el blanco armiño
copiaron de su candor.
Para un padre y una madre
no hay alegría mayor
que ver hacer a sus hijos
la Primera Comunió.
Toda la familia unida
en un día de esplendor
para lucir buenos trajes
en la misa y procesión.
Se abusa de todo un poco
en la ropa y el banquete
y no digamos en joyas
que cuestan buen dinerete.
Todos gastamos sin freno
en día tan especial
y a comer a un restaurante
la fiesta se va a celebrar,
dando fin a ese día
que con gran álbum de fotos
siempre se recordará.
Felices, rebosantes de ilusión
digan lo que digan algunos,
hermoso es ese día
de ¡Primera Comunió!

